



# Fundamentos elementales de Modificación de Conducta

JUAN DAVID CAMARGO REYES

CO-PRESENCIAS EDITORIAL

COLECCIÓN: “PSICOLOGÍA APLICADA”

Sección: Análisis y Modificación de Conducta

Editor: Manuel Porcel Medina

Co-presencias Editorial

Co-presencias pretende ser una editorial crítica de Psicología y Filosofía de la Psicología, con el compromiso de construir acercamientos a dichos ámbitos con matices de honestidad y verdad.

Reservados todos los derechos.

El contenido de esta obra está protegido por la ley.

Si se quiere compartir, difundir, reproducir, distribuir o comunicar públicamente en cualquier tipo de soporte, pidan autorización al autor de la obra, a través de la editorial:

*[copresenciaseditorial@gmail.com](mailto:copresenciaseditorial@gmail.com)*

©Juan David Camargo Reyes

©Co-presencias Editorial

C/Babolé. Granada. España

[www.copresencias.com](http://www.copresencias.com)

ISBN: 978-628-01-4078-0

Nota: si éste libro lo sugiere el profesor Juan David Camargo Reyes en alguna de sus clases, y bajo el efecto de alguna de sus ocurrencias creativas para la enseñanza en análisis de la conducta, es porque el libro es realmente bueno.

¡Jamás dudaré de su cordura!

Pero no tanto, como mi libro: "Rufo Pelufo y sus amigos: conociendo la Terapia de Aceptación y Compromiso", ¡oh, qué librazo y vaya dibujos!

Atentamente,  
Profesor Rufo Pelufo.

### *Dedicatorias:*

*En homenaje a todos mis colegas y estudiantes de la ciudad de Tepic, Nayarit, en México: el país que me enamoró a primera vista. Porque gracias a ellos, volví a encontrarme con mi enorme pasión por enseñar, pero ante todo, volví a conectar conmigo mismo.*

*¡Siempre estarán en mi corazón, y recuerden seguir la senda hacia lo más valioso de sus vidas!*

*Mi agradecimiento a Manuel Porcel Medina, por todo su valioso apoyo dentro de la creación de mis libros.*

*"A Andrés David Gutierrez y Ratroll: ustedes son, para mi, el futuro más brillante de la divulgación en psicología científica. Sean imparables".*

*"A mis abuelos que están en el cielo: espero estén orgullosos de mi causa. En serio hago lo mejor que puedo desde su eterna partida".*

*"A Paola Montes y Aame: infinitas gracias por ser mi pepe grillo, y sacarle bellos colores al universo muppet de la Psicología clínica. Ustedes me hacen cada vez más fuerte".*

*Profesor Juan David Camargo Reyes.*



*A Fernanda Lara, psicóloga y divulgadora mexicana: Dios bendiga eternamente todo tu trabajo, porque siempre lo haces con el corazón.*

*Eres brillante. Eres grande.  
Estarás en mi corazón siempre.*



## *Índice de capítulos*

<i>Nota del autor</i>	13
<b>Capítulo 1.</b> Conducta, respuesta y eventos estímulares en Condicionamiento Clásico y Operante.	17
<b>Capítulo 2.</b> Bases fundamentales del Reforzamiento y Castigo.	29
<b>Capítulo 3.</b> Fundamentos de la Extinción Operante, Control de Estímulos: Generalización y Discriminación y operaciones motivadoras.	53
<b>Capítulo 4.</b> Fundamentos básicos de la Conducta Verbal y las contingencias grupales dependientes, independientes e interdependientes.	75
<b>Capítulo 5.</b> Introducción a las técnicas básicas de modificación de conducta.	91
<b>Capítulo 6.</b> Introducción a los procedimientos de castigo y técnicas Operantes.	125
<i>Referencias Bibliográficas</i>	191



## Nota del autor

**E**n este presente manual aprenderás todos los conceptos básicos correspondientes al análisis conductual aplicado (ABA), desde los más simples hasta los más complejos, a través de la explicación teórica y, naturalmente, gran cantidad de ejemplos para fortalecer tus conocimientos.

¿Por qué es importante ver estos conceptos básicos en nuestra carrera como psicólogos?, bueno, la respuesta está en determinar la calidad de profesional que desees ser ante la sociedad. Aquellos que salen de la universidad y permanecen mucho tiempo sin actualizarse y con dudas de ciertos temas, pueden ser considerados profesionales con dificultades para atender casos clínicos; verás, estos casos evolucionan todos los días, a cada instante se vuelven más complejos, y entonces, estos profesionales van a tener grandes dificultades para entenderlos. Ahora bien, en segundo y último lugar, están aquellos profesionales que desean darle una continuidad a sus estudios, tanto en la universidad, como fuera de la universidad. Obtener su diploma no es suficiente. Trabajan arduamente para aprender, formarse e incrementar su profesionalismo, al mismo tiempo que su ética, haciendo cursos que les permitan adquirir más habilidades, y así mismo, trabajar con honestidad e inteligencia para pagarse otras posibilidades de continuidad académica, y ser cada vez mejores.

Seguramente tú, que estás viendo este curso en Terapias Contextuales, eres de los últimos. Créeme, que estoy muy orgulloso de esto, y por ello, te doy la bienvenida a esta guía. Espero que nuestra inquietud y ganas por seguir aprendiendo para ser mejores psicólogos nos lleven tan lejos como podamos, teniendo claridad de todos los temas que veremos a continuación.



## CAPÍTULO 1.

### *Conducta, respuesta y eventos estimulares en Condicionamiento Clásico y Operante.*

*¿Qué es conducta?, ¿cuáles son las propiedades de una conducta, sus principios y estrategias de cambio?, ¿qué es una respuesta y topografía?, ¿qué son las clases de respuestas?*

*¿Qué son los eventos estimulares?, ¿cuál es la importancia del condicionamiento clásico y operante dentro de los eventos estimulares?, ¿cuáles son los cambios de estímulo más habituales?*

*¿Qué es la forma, tiempo y función de los estímulos?, ¿qué clases de estímulos existen en el condicionamiento clásico (respondiente) y operante?*

*¿Qué es el condicionamiento clásico (respondiente) y operante?*



## **Capítulo 1. Conducta, respuesta y eventos estimulares en Condicionamiento Clásico y Operante.**

Lo primero que abordaremos en esta guía es lo esencial. El psicólogo clínico debe identificar las diferentes variables a tratar tanto en fase de evaluación como en intervención. No se trata de escuchar al paciente e intervenir con cualquier técnica. El conductismo nos ha dejado como lección la gran importancia de la observación y el entendimiento de la conducta y su interacción con el medio ambiente, así como de las diferentes formas de medir todo lo observado, saber por qué y para qué ocurre lo observado, y qué es lo que lo mantiene en el contexto presente para, ahí sí, seleccionar el tratamiento más adecuado. Ahora bien, entre dicha interacción entre el medio ambiente y la conducta encontraremos variables más esenciales que destacar y definir, y es en este punto en donde comienza un viaje maravilloso por el universo del conductismo y las terapias basadas en la evidencia.

Comencemos definiendo y distinguiendo la primera variable a tener en cuenta: la conducta. La conducta se define como el resultado de la interacción entre el sujeto y el medio ambiente, y que por naturaleza, tiene una consecuencia que aumentará su probabilidad de ocurrencia o la disminuirá. Si nos comportamos en el medio ambiente, es seguro que algo vamos a recibir más adelante, y si nos hemos comportado, es porque anteriormente hubo una razón que facilitó nuestro comportamiento. La presente definición puede ser claramente observada en el legado más importante del condicionamiento operante: la triple relación de contingencia.

En la triple relación de contingencia podemos destacar, por lo menos, tres variables fundamentales que pueden ampliar

mucho más el entendimiento de la anterior definición y características de la conducta: en primer lugar, tenemos un estímulo discriminativo (Ed), en segundo lugar está la conducta, y en tercer lugar encontramos la consecuencia. A continuación, veremos la estructura de la triple relación de contingencia de una forma más clara:

E (d) → Conducta → Consecuencia (Csc)

Para que una conducta “exista” o “emerja”; más bien, para que una conducta se emita, necesitaremos anteriormente de un estímulo discriminativo E (d) o simplemente un evento estimular considerado como una señal que anuncia la disponibilidad de una consecuencia específica que aumentará o disminuirá la probabilidad de dicha conducta. Sin esta señal o estímulo discriminativo E (d), será complicado que una conducta cualquiera se dé. Todos los seres humanos y animales dependeremos de un estímulo para la emisión de conductas y respuestas. El ejemplo más cercano para la comprensión de un evento estimular o estímulo discriminativo E (d), lo podemos ubicar en los laboratorios experimentales de la conducta, justamente en las cajas de Skinner en donde suelen habitar las famosas ratas albinas de raza Wistar.

Para estudiar la conducta de una rata albina entrenada, se debe proporcionar un evento estimular: la emisión de una luz o de un sonido, por ejemplo, para que la rata pueda comportarse de acuerdo a lo que dicho evento estimular señale como consecuencia. Cuando se estudian los comportamientos asociados con las recompensas como consecuencias, las ratas, ante la emisión de un evento estimular como la emisión de un sonido, suelen palanquear un determinado número de veces para que, como consecuencia, reciban una bolita de azúcar, y así deter-

minar que esta recompensa mantendrá la probabilidad de ocurrencia de su conducta a largo plazo, sí y sólo sí en una siguiente oportunidad vuelve a aparecer el estímulo discriminativo E (d) propuesto. Ahora bien, existen eventos estimulares o estímulos discriminativos E (d) que también señalan consecuencias aversivas o desagradables para la rata. Imaginemos que tendremos a otra pequeña roedora que, ante la emisión de un sonido y al palanquear después de dicha emisión, recibe como consecuencia un choque eléctrico lo suficientemente desagradable para ella. Seguramente esta rata dejará de palanquear en una siguiente oportunidad en donde vuelva a escuchar este sonido, ya que es esa señal que le anunciará que si palanquea, entonces recibirá esta estimulación aversiva.

Para que estas palabras se lean un poco más digeribles, vamos a ver dos ejemplos correspondientes a las ratas albinas Jeff y Bárbara, y los asociaremos con la triple relación de contingencia planteada al comienzo de este módulo:

Emisión de luz E (d) → Jeff palanquea cuatro veces (Conducta) → Jeff recibe bolita de comida

(Consecuencia apetitiva).

Emisión de sonido E (d) → Bárbara palanquea tres veces (Conducta) → Bárbara recibe choque eléctrico (Consecuencia aversiva).

¿Ahora lo puedes ver más claro?, para entender la conducta y su definición, debemos comprender la estructura de la triple relación de contingencia, y así mismo, entender su gran diferencia con la respuesta, que es el siguiente término que todo psicólogo clínico debe distinguir y jamás confundir con una conducta.

Antes de pasar al estudio de la respuesta, es importante declarar que a la conducta se le asume como “conducta operante”, entendiendo el término “operante”, por todo lo visto anterior-

mente sobre la triple relación de contingencia, que corresponde a la columna vertebral del condicionamiento operante.

Si una conducta operante se define como este resultado de la interacción sujeto – ambiente y tiene consecuencias determinadas, una respuesta simplemente es la acción de un organismo – como los reflejos – que a pesar de que puedan surgir por alguna estimulación medioambiental, son independientes de las consecuencias. Toda respuesta tiene relación con el área fisiológica y muscular, y naturalmente, toda respuesta puede ser la forma de la conducta.

Abrir un paquete de papas requiere de una serie de movimientos musculares y puede abrirse de diferentes maneras: el movimiento de las manos y los dedos, por ejemplo, y de esta manera, podemos observar una serie de respuestas en el organismo.

Cuando parpadeamos tras la emisión de una ráfaga de viento, también lo podemos considerar una respuesta, así como también el ritmo cardiaco, respiratorio y hasta nuestro flujo sanguíneo o los movimientos gástricos, y esto da la clara precisión de que las respuestas pueden ser compatibles con los estudios correspondientes al condicionamiento clásico y respondiente, en donde justamente nos volvemos a topar con la importancia de los eventos estimulares que facilitan su emisión.

Ahora bien, vale la pena declarar que toda conducta se compone por un conjunto o clases de respuestas: a pesar de que no sean lo mismo, se complementan, y a este conjunto, clases o composición de respuestas, le llamaremos topografía.

No podemos ignorar todas las topografías o clases de respuesta que pueden surgir de un comportamiento, especialmente porque todas estas mismas tienen una estrecha relación con las consecuencias o la estimulación consecuente que, como bien lo dijimos anteriormente, aumentará la probabilidad de

ocurrencia de la conducta en caso de ser apetitiva, o la disminuirá de ser esta consecuencia, una consecuencia aversiva.

Finalmente, entre las características de las respuestas, podemos asumirlas como “conducta respondiente”, ya que el término “respondiente” se usa para declarar las acciones del organismo que surgen gracias a un evento estimular o estímulo discriminativo E (d) particular dentro del medio ambiente.

A continuación, veremos algunos ejemplos de conducta (conducta operante) y respuesta (conducta respondiente) extraídos del libro: *Análisis Aplicado de Conducta* de Cooper, Heron y Heward (segunda edición), para que todo vaya quedando un poco más claro:

Característica o rasgo.	Conducta Respondiente.	Conducta Operante.
Definición.	Conducta elicitada por un estímulo antecedente.	Conducta seleccionada por sus consecuencias.
Unidad Básica.	Reflejos: un estímulo antecedente elicitaba una respuesta particular.	Clase de respuesta operante, entendida como un grupo de respuestas que producen el mismo efecto en el ambiente; descritas por la relación de contingencia de tres términos.
Ejemplos.	Agarre y succión de un recién nacido, constricción de la pupila ante una luz brillante; tos o carraspeo ante la irritación de la garganta.	Hablar, andar, tocar el piano, montar en bicicleta, contar el cambio, hacer un pastel.

Ahora que hemos aprendido la importancia de los eventos estímulares para la emisión de una conducta o respuesta, así como también sus grandes diferencias a pesar de su relación, es

muy importante ahondar en que los eventos estimulares tienen ciertas propiedades que todo psicólogo clínico debe apreciar dentro de todos sus temarios básicos.

Los eventos estimulares que surgen en el medio ambiente, pueden describirse de acuerdo a tres propiedades fundamentales, siempre y cuando estos mismos eventos estimulares sean capaces de afectar a la conducta y sus respectivas topografías. En primer lugar, todo evento estimular tiene una forma, característica física o dimensión formal como algún color, peso, intensidad o posición espacial particular que afecte la conducta. En segundo lugar, todo estímulo debe tener una duración, o un comienzo y un final dentro del ambiente para facilitar la emisión de una conducta. Finalmente, todo evento estimular debe tener una función, en el sentido de que tiene que tener un efecto sobre la conducta, así como también en la consecuencia de la misma, tal y como lo hemos visto anteriormente con los ejemplos de las ratas Jeff y Bárbara.

De acuerdo a todas estas características y en un contexto más ahincado a la interacción humana, es necesario categorizar esencialmente a los eventos estimulares de maneras sociales y no sociales.

Cuando nos preguntan cómo estamos, qué hora o qué día es y nosotros respondemos, podemos considerar estas preguntas como eventos estimulares sociales, dado que es un estímulo que facilita una conducta verbal, y que naturalmente tendrá consecuencias apetitivas como “gracias por decirme la hora, eres muy amable”, o aversivas como “¡eres un inútil, ni bien sabes dar la hora!”.

Cuando activamos una luz y un organismo reacciona contingente a la emisión de esta luz para obtener alguna consecuencia particular por su comportamiento, estaremos hablando de que la luz corresponde a un evento estimular no social. Vale la pena

resaltar que los estímulos, sean sociales o no sociales, hacen parte del control que puede gobernar nuestra conducta; dicho de otra manera, hacen parte del control de estímulos constante en la existencia de la humanidad y animal, y por naturaleza, suelen estudiarse en los contextos del condicionamiento clásico (respondiente) y operante de los autores Iván Petróvich Pavlov, John Broadus Watson y Burrhus Frederic Skinner.

En el contexto del condicionamiento clásico de Iván Petróvich Pavlov, fisiólogo por excelencia, podemos encontrar diversos tipos de estímulos que facilitan la emisión de dos tipos especiales de respuestas. Sabemos que el condicionamiento clásico es una relación entre estímulos y respuestas que pueden ser condicionados e incondicionados. Encontramos estímulos incondicionados que proporcionarán respuestas incondicionadas, estímulos neutros que proporcionarán ausencia de respuestas, un apareamiento o relación entre estímulos incondicionados y neutros que con el paso del tiempo proporcionarán respuestas incondicionadas, y por último, estímulos neutros que pasan a ser condicionados por el entrenamiento anterior, y que por naturaleza proporcionarán respuestas condicionadas.

El ejemplo más habitual para comprender estos estímulos en condicionamiento clásico, es el del perro y la campana de los experimentos pavlovianos para evidenciar el movimiento de jugos gástricos y estomacales: el olor a comida será aquel estímulo incondicionado (EI) que elicitaba una respuesta jamás entrenada (aprendida) o una respuesta incondicionada como el hecho de salivar (RI). El sonido de una campana será un estímulo neutro (EN) que elicitaba la ausencia de salivación (no hay respuesta). El apareamiento o relación entre el sonido de la campana (estímulo neutro) y el olor a comida (estímulo incondicionado) (EI+EN) elicitaba la respuesta de salivación como una respuesta incondicionada (EI), y después de varios ensayos

en donde se aparean estos dos estímulos neutro e incondicionado, obtenemos como resultado que el sonido de la campana pasa de ser un estímulo neutro, a ser un estímulo condicionado (EC) que elicitará la respuesta de salivación como una respuesta condicionada (RC). Ahora podemos entender la importancia de los estímulos en el estudio del condicionamiento clásico, en el sentido de la comprensión de su influencia sobre las respuestas sean incondicionadas o condicionadas.

A continuación se mostrará una estructura más clara para que entendamos mejor esta asociación entre estímulos y respuestas:

Olor a comida (EI) → Salivación (RI).	Sonido de campana (EN) → No salivación.
Olor a comida (EI) + Sonido de Campana (EN) → Salivación (RI).	Sonido de Campana (EC) → Salivación (RC).

En el contexto del condicionamiento operante de John Broadus Watson y Burrhus Frederic Skinner, podemos encontrar desde las interacciones de un estímulo con una respuesta (Clásica relación respondiente propuesta por Watson: E→R), en donde se tiene como ejemplo el fuerte sonido de una varilla al chocar con otra, relacionado con una respuesta de miedo, y en donde podemos comprender cómo estas respuestas de miedo pueden asociarse con otros estímulos que estaban presentes al mismo tiempo que este fuerte sonido se generó, como la presencia de un conejito. El resultado es miedo ante todas las cosas similares al pelaje o color del conejito, y sin necesidad de que exista un sonido fuerte. Por otro lado y como lo vimos anteriormente, encontramos la triple relación de contingencia de Skin-

ner, en donde encontramos dos eventos estimulares caracterizados por un Estímulo Discriminativo E (d) y una consecuencia. En este punto de este módulo, vamos a declarar al Estímulo Discriminativo E (d) como una “Estimulación Antecedente” y a la consecuencia, como una “Estimulación Consecuente”, para obtener como resultado (y con base en la estructura de la triple relación de contingencia), el análisis funcional de la conducta, constituido especialmente por una relación funcional o una relación bidireccional entre el ambiente (y sus respectivas variables) y la conducta; relación que nos facilitará identificar qué variables ambientales mantienen una conducta específica, y cuáles son sus consecuencias tras su emisión. La estructura básica del análisis funcional de la conducta, para poder contemplar los dos estímulos anteriormente mencionados, será la siguiente:

**Estimulación Antecedente → Conducta → Estimulación Consecuente.**

En resumen, hablar de los eventos estimulares o propiamente del estímulo en todos estos anteriores aportes teórico-investigativos, es esencialmente importante porque nos lleva a entender que el deber del psicólogo clínico e incluso del analista de la conducta se concentra en el medio ambiente en donde habitan estímulos, pero es importante reconocer que no son la causalidad definitiva de la conducta. En el contexto del análisis funcional de la conducta, se tienen eventos externos así como también eventos internos (situaciones que suceden en el organismo o a nivel psicológico) que facilitan la emisión de una conducta, caracterizada por una serie de respuestas de tipo fisiológicas, cognitivas y motoras, y que por ende - contingente a su emisión - se obtendrán consecuencias inmediatas que determinarán la